

Gabriela Wiener

Ejercicios para el endurecimiento  
del espíritu



PESOPLUMA

*Ejercicios para el endurecimiento del espíritu*

Este libro no podrá ser reproducido, total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del editor. Reservados todos los derechos de esta edición para el Perú.

© Gabriela Wiener

según acuerdo con Casanovas & Lynch Agencia Literaria S. L.  
<http://www.casanovaslynch.com>

© Pesopluma, 2016

1ª edición: mayo 2016

Serie LiteraRutas Contemporáneas / poesía

Diseño de serie: Youth Experimental Estudio (YES)

Arte y diagramación de portada: Luciana Rodríguez Lam

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional

del Perú N° 2016-07240

ISBN: 978-612-46825-6-8

Editado por PESOPLUMA S.A.C.

Parque Francisco Graña N° 168, Magdalena del Mar, Lima - Perú

[www.pesopluma.net](http://www.pesopluma.net) | [contacto@pesopluma.net](mailto:contacto@pesopluma.net)

Impreso por Litho & Arte S.A.C.

Jr. Iquique N° 46, Breña, Lima 05 – Perú

## ÍNDICE

### PRIMERO

Nuestras vacaciones se precipitaban hacia el fin del mundo

díptico	15
los chicos no lloran	18
costa da morte	20
no volver al gato	21
había hecho demasiadas cosas por ti	24
princesa cautiva (1)	27
una cruz en el hospital psiquiátrico	29
princesa cautiva (2)	31
carta	34

### SEGUNDO

En el papel pintado siempre era primavera

foto en blanco y negro	39
la familia feliz	40
filicidio	41
deconstrucción del padre	42
dos historias de amor terminal	
la enfermera	44
la enferma	45
violencia doméstica	46
la fuerza del cariño	48
pequeña hermana	49
canción de cuna	52
foto de familia	54

## TERCERO

La piel de un animal que no sabe protegerse

arte poética	61
retornante	63
monólogo adolescente ante el espejo	64
paisaje para ser habitado	65
casa en la playa	66

## CUARTO

Cosas que deja la gente cuando se va

mi primera casa	69
here comes the sun	72
carrusel	74
aborto	76
somos pobres	77
almáciga	78
barrio chino	80
rambla	82
fábula	83
enfermedad	84
pelos	85
hago una vida de puntillas	86
un día en la vida de	88

Epílogo

Ejercicios para el endurecimiento del espíritu

1	94
2	96
3	97

## PRIMERO

Nuestras vacaciones se precipitaban hacia  
el fin del mundo

## Díptico

i

una vez le di de comer a los locos  
porque pensaba que así estaría cerca de Dios

había sido mala con el chico que me quería  
y esas bocas llenas de baba oscura  
acariciaban hermosamente mis culpas

esa vez encontré en el manicomio  
a Jorge del Pozo en una camilla  
arrastrada por dos enfermeros  
era el chico más guapo de la escuela  
de piel dorada y cabellos dorados

yo nunca supe que escribía poesía  
hasta que lo vi en el manicomio

con las piernas rotas

había querido escapar por una ventana  
para fumar pasta y desde ahí  
mirar las chimeneas apagadas  
de los barcos oxidados  
sobre el acantilado gris  
llamado Costa Verde

no hice mucho más en mi vida  
que alimentar a los locos  
y acariciar la frente de Jorge del Pozo  
antes de desertar

## **ii**

otra vez hice prácticas en un periódico de economía  
escribía sobre temas tecnológicos

en el piso de abajo trabajaba un amigo  
al que conocía  
de la universidad

16

creo que era corrector de estilo  
ortotipográfico  
a veces salíamos a fumar juntos  
él armaba un troncho y me ofrecía una calada

un día se dio un volantín en el jardín de la empresa  
la hierba estaba súperverde  
un verde que no he visto muchas veces en Lima  
yo me reí mucho  
porque era muy alto y cuando los hombres  
altos se dan volantines  
en los jardines ejecutivos de las empresas  
puede ser muy gracioso

casi no hablábamos  
no parecía haber ninguna necesidad  
pero a mí el silencio me hacía sentir estúpida  
o quizá estaba muy ansiosa por decir algo que no fuera estúpido



en esa época yo pensaba que todos eran más  
inteligentes que yo  
y que todos querían tener sexo conmigo  
pero él no quería tener sexo conmigo ni con nadie  
solo quería caminar y fumar en la niebla

la tarde del paseo me preguntó  
¿por qué solo haces preguntas?  
yo sentí mucha vergüenza  
no sabía cómo decirle que preguntaba  
porque no tenía nada que decir  
quizá él ya lo pensara  
y era verdad

años después escribió un libro  
donde decía que incendiaba su cuerpo  
porque no quería saber nada  
ni de esta realidad  
ni de la otra  
y se quemó vivo

creía firmemente en el silencio



le respondo que ella  
solo está dormida

lo cierto es que en esta casa  
hace mucho tiempo que todos dormimos  
y nadie intenta muchas cosas  
nadie intenta de verdad alguna sola cosa diferente

en la habitación la tele permanece encendida  
sin imágenes  
su ruidito parece adormecernos  
a esta hora no hay manera de sentirse acompañado  
a esta hora  
en que no puedo imaginar ningún remedio  
para nadie  
algo dentro de mí  
se mueve tan despacio  
y tan rápido  
como el viento  
en los ojos de mi perro